

Trayectorias diversas a ambos lados del Cerro Pabellón. Aportes comparativos a la arqueología del primer milenio en Tafí y Anfama.

Rocío Molar y Julián Salazar.

Cita:

Rocío Molar y Julián Salazar (2016). *Trayectorias diversas a ambos lados del Cerro Pabellón. Aportes comparativos a la arqueología del primer milenio en Tafí y Anfama. XIX Congreso Nacional de Arqueología Argentina. Universidad Nacional de Tucumán, Tucumán.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/eascc/13>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pzay/h08>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.



ACTAS DEL XIX CONGRESO NACIONAL DE ARQUEOLOGÍA ARGENTINA

8 al 12 de Agosto de 2016

San Miguel de Tucumán, Argentina

Facultad de Ciencias Naturales e I.M.L.

Universidad Nacional de Tucumán

Serie Monográfica y Didáctica

Volumen 54

ISSN 0327-5868



ACTAS DEL XIX CONGRESO NACIONAL DE ARQUEOLOGÍA ARGENTINA

8 al 12 de Agosto de 2016

San Miguel de Tucumán

Facultad de Ciencias Naturales e I.M.L.
Universidad Nacional de Tucumán

Serie Monográfica y Didáctica

Vol.54

ISSN 0327-5868

Serie Monográfica y Didáctica

Publicación de la Facultad de Ciencias Naturales e Instituto Miguel Lillo de la
Universidad Nacional de Tucumán.

Año de inicio 1998

HISTORIAS LOCALES Y SIGNOS DE ÉPOCA: SUJETOS, OBJETOS Y PRÁCTICAS DURANTE EL PRIMER MILENIO AD EN EL NOROESTE ARGENTINO

COORDINADORES

Julián Salazar

jsalba@hotmail.com

Romina C. Spano

romina.spano@gmail.com

RELATORA

Nurit Oliszewski

nuritoli@yahoo.com.ar

Las características distintivas de las sociedades que, desde las disciplinas humanísticas, son consideradas signos de época, constituyen interpretaciones de hechos, clasificadas y sistematizadas en base a parámetros arbitrarios que varían según los paradigmas y corrientes teóricas en auge. Es así como se erigen categorías analíticas que adquieren un peso y dinámica propios. Sin dudas este ha sido el caso del concepto de Formativo o Agroalfarero Temprano en arqueología. Las sociedades que habitaron piedemontes, valles, quebradas y bolsones puneños del Noroeste Argentino (NOA) durante el primer milenio AD articularon estructuras sociales, económicas, políticas y religiosas que posibilitaron incorporar a numerosos y diversos agentes en la vida aldeana. Algunos indicadores arqueológicos compartidos por gran cantidad de ellas (i.e. patrones de asentamientos con diversos grados de sedentarismo, evidencias de producción agropastoril y nuevas tecnologías, como la cerámica) han sido la base para la propuesta de una serie de categorías teóricas universalistas, que constituyen distintas versiones y actualizaciones

del concepto de "Formativo", cuya aspiración era dar cuenta del sistema adaptativo o de la estructura social subyacentes a sus diversas manifestaciones en los casos particulares. En los últimos tres lustros, la diversificación de los proyectos de investigación, tanto en términos de áreas de estudio analizadas como de perspectivas teóricas involucradas, ha permitido comenzar a deconstruir críticamente las categorías propuestas, fundamentalmente en lo que respecta a señalar la dificultad de utilizar modelos subsuncionistas sin caer en la consecuente reducción analítica de la diversidad de procesos sociales involucrados en distintos espacios, y la variación de sujetos y agentes históricos vinculados en las dinámicas de los colectivos. La discusión de supuestos cristalizados, a su vez, conlleva cierta incomodidad al momento de interpretar los contextos arqueológicos por fuera de los límites de la definición tradicional y "segura" del Formativo. Aquella serie de atributos que décadas atrás hubo de adquirir la forma conceptual de "paquete de rasgos" que debían poseer las poblaciones formativas, creemos, puede repensarse como una multiplicidad de situaciones locales, enlazadas por semejantes estrategias, tecnologías y fisonomías de la materialidad. Considerando la gran cantidad de aportes a la casuística local y de reinterpretaciones conceptuales más amplias que se han generado en los últimos tiempos en el marco de la arqueología regional, los objetivos fundamentales del simposio son: Proseguir y profundizar las reflexiones críticas sobre categorías teóricas utilizadas para interpretar los procesos históricos vividos por las sociedades aldeanas tempranas del NOA. Rescatar la práctica de los actantes que constituyeron los colectivos sociales durante el primer milenio de la era, en todos sus aspectos, superando la visión reduccionista del "agricultor formativo" como un sujeto social desarrollando su existencia en función de la mera adaptación, considerando las negociaciones y conflictos políticos, así como la construcción histórica y contextual de categorías de personas sociales, sujetos y objetos. Explorar la multiplicidad de historias locales, tanto en aspectos referidos a las condiciones objetivas como a las estrategias y prácticas que permitieron articular modalidades de aprovisionamiento de alimentos, relaciones sociales, estructuras políticas y marcos religiosos e ideológicos. Matizar y revisar las construcciones cronológicas tradicionales a la luz tanto de nuevos aportes empíricos de la casuística como de la revisión teórica de los presupuestos conceptuales que las sostenían, poniendo especial atención a las temporalidades múltiples, continuidades, rupturas y cambios que escapan al tiempo lineal y progresivo de las explicaciones evolutivas. Reflexionar sobre las interacciones en distintas escalas (locales, regionales y macroregionales), destacando las particularidades de espacios hasta hace muy poco tiempo considerados como "marginales". Además de estar especialmente abierto a la presentación de contribuciones que resulten de síntesis generales de proyectos o de análisis teóricos, este simposio incluye aproximaciones a las distintas expresiones materiales registradas en el perio-

do, así como al estudio de restos humanos, animales y vegetales. Los aportes referidos a la temática Aguada serán bienvenidos con vistas a proporcionar su tratamiento en un marco amplio e inclusivo, no como una manifestación cronológica y culturalmente independiente, sino como parte de la dinámica social que atravesó a las comunidades del NOA. Finalmente, alentamos asimismo la participación de colegas que hayan desarrollado sus trabajos en áreas cercanas y vinculadas históricamente con los procesos acaecidos en el actual territorio argentino, como el norte de Chile o el sur de Bolivia. En definitiva, esta propuesta aspira a generar un espacio de socialización de experiencias de investigación sobre las comunidades que habitaron el NOA en este segmento temporal, en tanto instancia necesaria del proceso colectivo de generación de conocimiento en el que estamos inmersos, con el deseo de contribuir a la circulación de información e interpretaciones puestas en juego, y en última instancia, a un intercambio de ideas que resulte un insumo para nutrir, evaluar o relativizar los planteos que concebimos en nuestras propias historias locales.

ÍNDICE

1-OLLAS COMO URNAS, CASAS COMO TUMBAS: REFLEXIONES EN TORNO A LAS PRÁCTICAS DE ENTIERRO DE NIÑOS EN TIEMPOS TEMPRANOS (ANDALHUALA BANDA, SUR DE YOCAVIL)

Alina Álvarez Larrain, Romina C. Spano y M. Solange Grimoldi
Pág. 2060

2-LA LITOMORFIZACIÓN DEL ANCESTRO EN EL NOA FORMATIVO

María A. Bovisio y Rocío Arozarena
Pág. 2064

3-ARQUITECTURA, MATERIALIDAD Y CONSUMO EN EL ESPACIO ALDEANO DEL CHAÑARCITO (LOS MOLINOS, LA RIOJA)

Pablo Cahiza, Jorge García Llorca y M. Lourdes Iniesta
Pág. 2069

4-EL TEMA DE LA CABEZA ANTROPOMORFA EN LA PRODUCCIÓN PLÁSTICA DE LAS SOCIEDADES VALLISERRANAS QUE HABITARON EL NOROESTE ARGENTINO DURANTE EL PRIMER MILENIO AD

María P. Costas
Pág. 2070

5-ARRAIGO Y ACOPIO: PRÁCTICAS DE REOCUPACIÓN Y ALMACENAMIENTO EN LAGUNA BLANCA (DPTO. BELÉN, CATAMARCA). REFLEXIONES EN TORNO AL MODO DE VIDA COMUNITARIO AGROCÉNTRICO

Daniel D. Delfino, Andrés Barale, Valeria E. Espiro y Raúl A. Díaz
Pág. 2072

6-UN PRIMER ACERCAMIENTO A LAS PRÁCTICAS DE PASTOREO EN QUEBRADA DE LOS CORRALES (EL INFIERNILLO, TUCUMÁN)

Eugenia Di Lullo
Pág. 2079

7-¿CÓMO DIVULGAR LAS HISTORIAS Y ARQUEOLOGÍAS DEL "PRIMER MILENIO?"

María A. Korstanje
Pág. 2085

8-GRUPOS LOCALES E IMPLANTACIÓN "AGUADA" EN SAN JUAN (ARGENTINA) DURANTE LOS FINALES DEL PRIMER MILENIO AD

Catalina T. Michieli
Pág. 2086

9-PROCESOS LOCALES, MIRADAS REGIONALES, CONCEPTOS GLOBALES. APORTES HACIA LA HISTORIA DE FORMACIÓN DE PAISAJES CAMPESINOS

Enrique Moreno y Maximiliano Ahumada
Pág. 2087

10-TRAYECTORIAS DIVERSAS A AMBOS LADOS DEL CERRO PABELLÓN. APORTES COMPARATIVOS A LA ARQUEOLOGÍA DEL PRIMER MILENIO EN TAFÍ Y ANFAMA

Rocío M. Molar y Julián Salazar
Pág. 2089

11-ESPACIALIDAD Y MATERIALIDAD DE LAS UNIDADES DOMÉSTICAS TEMPRANAS -300 AL 600DC.- DE ANILLACO (CASTRO BARROS, LA RIOJA)

Gabriela Sabatini y Enrique Garate
Pág. 2096

les, sino más bien las comprende en otro sentido, predominando la forma en que estas sociedades se vincularon con otras regiones y otras poblaciones, evitando asumir aspectos tendientes a la jerarquización o a la desigualdad social. Esto no significa que no existan dichas relaciones de poder, pero no deben ser asumidas y aceptadas como condicionantes explicativos, sino más bien que deben ser reestructuradas y reconstruidas desde esta visión.

Finalmente, es claro que para la construcción de estas historias, la utilización de ciertos conceptos tiende a aunar criterios, pero a su vez se corre el riesgo de reducir o sesgar las diferencias y particularidades. Es por ello que creemos necesaria la discusión y puesta en crisis de algunos conceptos, utilizados para este contexto socio-histórico, que tienden a explicar sus características culturales. Dejando de lado el concepto de "formativo", sobre el que mucho se ha discutido y se sigue discutiendo, creemos necesario pensar en categorías como campesinos, aldeas, familias y otros conceptos que explican y dan forma a las condiciones de vida de estas poblaciones.

Considerando este marco general, en este trabajo pretendemos recorrer esta perspectiva, integrando escalas y promoviendo la discusión de conceptos a través de la presentación de un caso de estudio centrado en la sierra de El Alto-Ancasti, Catamarca. La propuesta gira en torno de evaluar estas tres escalas, es decir, las características de la ocupación humana, entendida desde una visión local, la forma en que se vincula con otras regiones, otras poblaciones y otros recursos y finalmente, la manera en que el uso de ciertos conceptos unifica criterios.

En términos de la escala local, presentaremos las características de las ocupaciones humanas en la cumbre de la sierra de El Alto-Ancasti. Estas ocupaciones poseen la particularidad de presentar una cantidad de sitios de tamaños variables con características arquitectónicas y ubicación espacial compartida, la construcción de diversas estructuras agrícolas y el aprovechamiento de diversos recursos locales, que nos hablan de un compromiso con el territorio. Pero para profundizar una visión como la propuesta, avanzamos en la excavación de uno de los sitios, denominado ET19, el cual aportó información importante sobre la escala doméstica y la cronología del lugar. En este trabajo, nos interesa centrarnos en dos recursos relevantes para comprender esta vinculación como son las materias primas líticas y los recursos faunísticos aprovechados.

En el caso del primero, hemos notado la utilización de una materia prima local, el cuarzo, ubicada a pocos metros del sitio y que presenta ciertas características que la hacen dificultosa para la talla, pero, donde los talladores han logrado activar técnicas de producción a los fines de obtener filos aptos para aquellas actividades que lo requiriesen. En contraposición, no se ha registrado el uso de materias primas no locales, salvo muy pocas excepciones.

Con respecto a los recursos faunísticos, el conjunto analizado muestra un aprovechamiento principal de camélidos domesticados, pero también un uso de recursos silvestres importante – presentes localmente –, por lo que, la relevancia tanto de prácticas pastoriles y cinegéticas para estas poblaciones

habría sido central en su reproducción social. En este sentido, presentaremos algunas interpretaciones sobre la articulación de estas prácticas, los posibles usos del paisaje y su vinculación con las demás estrategias de obtención de recursos

Estos conjuntos nos permitan comenzar a contar la historia desde una perspectiva localmente situada de estas poblaciones, pero también suponen la articulación con otras regiones o paisajes, teniendo en cuenta la presencia de especies animales que habitan otras regiones, así como también un potencial uso de recursos líticos obtenibles en otros lugares. Pero también, desde una perspectiva local, es claro que este espacio posee algunos recursos relevantes a escala regional. Particularmente nos referimos al cebil y su relevancia en circuitos de intercambio y movilidad a escala micro y macro-regional. Creemos que este recurso, sumado a algunos otros, serían vitales para articular las relaciones con otras áreas, promoviendo el intercambio y la articulación social.

TRAYECTORIAS DIVERSAS A AMBOS LADOS DEL CERRO PABELLÓN. APORTES COMPARATIVOS A LA ARQUEOLOGÍA DEL PRIMER MILENIO EN TAFÍ Y ANFAMA

Rocío M. Molar¹ y Julián Salazar²

¹SECyT-UNC. Laboratorio de Estudios Materiales de la Historia
rocim@hotmail.com

²UNC-CEH Segreti-CONICET
jjsalba@hotmail.com

Palabras clave: reproducción social - primer milenio - paisaje

Key words: social reproduction - AD first millennium - landscape

Introducción

Diversos planteos recientes han hecho hincapié en la dificultad de aplicar modelos esencialistas y estáticos para entender los procesos sociales articulados en el NOA durante el primer milenio d.C. rescatando la heterogeneidad de trayectorias que se evidencian en distintos casos de estudio. Retomando esta idea, consideramos relevante el desarrollo de investigaciones comparativas que, a través del análisis de ciertas variables contrastables en los distintos casos, permitan comprender la diversidad de experiencias vividas, estrategias desarrolladas y estructuras condicionantes de la acción. Como señalan Smith y Peregrine (2012), la comparación es la única vía para identificar tanto regularidades como particularidades de la práctica humana.

En este trabajo realizamos una comparación de los entornos construi-

dos en dos asentamientos del primer milenio ubicados a ambos lados del Cerro Pabellón, en el extremo sur de las Cumbres Calchaquíes. Estos casos son el de La Bolsa 1, en el sector norte del valle de Tafí, y Mortero Quebrado, en la cuenca alta del río Anfama. Nos interesa particularmente caracterizar las similitudes y diferencias en diversos aspectos y escalas de las estructuras objetivas y prácticas de agentes que incluyen: articulación del paisaje; dinámica de escenarios domésticos y prácticas alimentarias.

El enfoque comparativo

La comprensión de fenómenos sociales particulares a partir de su contextualización en marcos comparativos más amplios es una práctica fundamental para la construcción del pensamiento arqueológico y, de hecho, es el modo en que se realizan inferencias independientemente de que se efectúen de modo explícito o no. Las investigaciones que más han abonado en esta línea son las que propusieron comparaciones de una gran cantidad y heterogeneidad de variables en escalas transculturales amplias, como los estudios estadísticos de rasgos culturales basados en los *Human Relations Area File* que buscan regularidades del "comportamiento". Sin embargo, las reflexiones comparativas también permiten trabajar con escalas más acotadas a fin de comprender las particularidades históricas a través de los contrastes que pueden distinguirse en pocos casos. El enfoque que aplicamos puede caracterizarse como *intensivo* (*sensu* Caramani 2009) en tanto solo incorpora en su muestra dos casos de estudio y tiene por objetivo comprender más acabadamente el contexto en el cual se articulan las prácticas humanas. Por otra parte prioriza el acceso a datos de primera mano que están siendo trabajados por nuestro equipo.

De esta forma intentamos construir una comparación de tres aspectos específicos que consideramos relevantes y que fueron arbitrariamente definidos según nuestra perspectiva performativa de la estructuración social y los datos de primera mano a nuestra disposición: paisaje, espacio doméstico y cocina. En ese sentido nuestra propuesta surge de la preocupación por comprender las relaciones recursivas entre estructuras sociales y prácticas y especialmente por las múltiples mediaciones que protagonizan los diversos materiales que constituyen los colectivos bajo análisis.

La comparación de ambos casos de estudio permite proponer que durante el primer milenio la estructuración de las prácticas humanas se articulaba en torno a diseños muy específicos de ámbitos residenciales que se constituían en el centro de la vida cotidiana y a diversos objetos que enfatizaban los vínculos entre vivos y difuntos, construyendo colectivos humanos, definidos por relaciones domésticas, con fuertes pretensiones de autonomía tanto material como simbólica.

Los Casos de Estudio y sus contextos

La muestra comparativa elegida involucra dos asentamientos construidos y habitados durante el primer milenio d.C. ubicados a ambos lados

del Cerro Pabellón, en el extremo sur de las Cumbres Calchaquíes: La Bolsa 1 (LB1), en el Valle de Tafí, y Mortero Quebrado (MQ), en la cuenca alta del río Anfama.

El *valle de Tafí* fue habitado durante el primer milenio por una multiplicidad de colectivos humanos que transformaron sensiblemente el paisaje de esta cuenca. Los amplios conos que se encuentran en el piedemonte de las Cumbres Calchaquíes, del Cerro Muñoz y del Nuñorco, como los del Río La Puerta, del Río Blanco o Casas Viejas respectivamente, fueron intensamente ocupados con cientos de unidades residenciales, estructuras de cultivo y corrales para el manejo de camélidos. El crecimiento de estos asentamientos aún requiere de investigaciones más profundas, pero podemos proponer que los mismos se fueron configurando paulatinamente en un largo periodo comprendido entre el 200 a.C. y el 1000 d.C.

El sitio La Bolsa 1 se ubica en el sector norte del valle de Tafí y abarca unas 50ha, en las que se encuentran distribuidas 22 unidades residenciales y un complejo sistema de estructuras agrícolas.

En el sector superior las residencias se vinculan con parcelas de cultivo consistentes en cuadros, canchones y campos aterrizados. El sector medio e inferior está conformado casi exclusivamente por estructuras de producción agrícola, entre las cuales se destacan un canal para el manejo del agua, aterrazamientos, montículos de despedre, muros de contención del suelo y áreas de molienda extramuros. Finalmente, en las cotas superiores, se observan grandes recintos circulares o subcirculares posiblemente destinados al manejo de camélidos.

LB1 muestra una ocupación continua desde el 200 a.C. hasta el 800 d.C., conformando fundamentalmente un asentamiento aldeano con una serie de reocupaciones esporádicas en el segundo milenio, sobre todo en el periodo histórico, cuando se constituyó como un espacio de manejo de ganado bovino.

Anfama constituye una cuenca mucho más escarpada presentando quebradas muy profundas y restringidos espacios de pendientes suaves. La inexistencia de una barrera orográfica oriental permite que los vientos húmedos del Atlántico accedan con gran facilidad haciéndola bastante más húmeda que la de Tafí. Si bien el área no ha sido investigada de manera sistemática hasta la actualidad, nuestros recientes estudios nos permitieron identificar una serie de ocupaciones del primer milenio tanto en sectores de cumbre como en fondos de cuenca.

El sitio llamado Mortero Quebrado, se ubica al Noroeste de la localidad de Anfama, a 2400 msnm. En el filo de cumbre del cerro, se encuentran distribuidas a lo largo de 500 m siete unidades residenciales y numerosas evidencias en superficie, que dan origen al nombre del sitio.

Los conjuntos arquitectónicos están constituidos por entre tres y siete recintos, con una estructura circular central de grandes dimensiones (mayores a 10 m de diámetro) a la cual se adosan otras de menor tamaño, también circulares. Si bien en superficie no se observan fragmentos de cerámica, son

notorios los instrumentos de molienda pasivos, todos hechos en un granito muy claro que se distingue sobre las rocas esquistosas y oscuras de las construcciones. También se destacan bloques de piedra decorados, algunos con combinaciones de pequeñas cavidades circulares y una tallada en bulto representando un camélido.

Este sitio aún carece de una secuencia cronológica precisa debido a la ausencia de dataciones absolutas. Sin embargo, ciertos indicadores relativos, permiten inferir que estas ocupaciones pertenecen a momentos previos al año 1000 d.C. Este es el caso de los estilos arquitectónicos y los grupos cerámicos, preponderantemente ordinarios y con escasa decoración, similares a los presentes en este período en los valles de Tafí y Yocavil y la Ciénega.

Paisaje

Los paisajes aldeanos del primer milenio en el valle de Tafí y en la cuenca superior del río Anfama nos muestran que la unidad espacial principal, aquella que aparece como el rasgo que construye fundamentalmente los paisajes habitados, es la vivienda. Los conglomerados residenciales se enarbolan como los rasgos arqueológicos más visibles en las dos áreas de estudio y consecuentemente son las estructuras que mayor inversión de trabajo parecen haber involucrado. La distribución de estas unidades muestra en ambos casos una fuerte tendencia al distanciamiento, siendo cada uno de los complejos residenciales una unidad en sí misma que se distancia del resto. Si bien en los dos casos existen algunas concentraciones en las cuales se reconocen apiñamientos de varias viviendas, las mismas nunca se aproximan a menos de 2 m entre sí, generando conjuntos perfectamente separados, tanto espacial como sensorialmente.

La materialidad asociada a las viviendas permite indicar que en ambos espacios hay una insistencia en el uso de mediadores para identificar espacios residenciales, las cuales pueden remitir al parentesco. En el caso de Tafí es un elemento poco novedoso marcar la injerencia de menhires-huancas en la articulación del paisaje aldeano (García Azcárate 2000). En el caso de Anfama y especialmente en Mortero Quebrado se han hallado evidencias repetitivas acerca de la utilización de tallas líticas zoo y antropomorfas que se asocian a las viviendas.

Un interesante contrapunto es generado por la participación de las estructuras agrícolas (montículos de despedre, aterrazamientos y canchones), que en el sector norte del valle de Tafí muestran una intervención sustancial en el paisaje. Las mismas juegan un rol fundamental, no solo por la evidente habilitación del sustento material de la vida sino también por la casi imperceptible pero a la vez infranqueable determinación de los movimientos en los sitios. Las estructuras agrícolas fueron barreras materiales que se interpusieron entre las distintas viviendas incrementando aún más el distanciamiento espacial de las mismas (Franco Salvi 2012). Paralelamente en Anfama en general y en Mortero Quebrado en particular, no hemos localizado aún ninguna estructura que permita inferir su uso como diseño productivo. Este

punto genera la necesidad de resolver diversos interrogantes sobre la subsistencia de sus habitantes.

Finalmente, también podemos encontrar que en LB1 no hay una clara preocupación por generar cuencas de intervisibilidad entre las viviendas cercanas las cuales van ocupando los espacios libres que son levemente nivelados, mientras que en el caso de MQ, donde las áreas de pendientes no tan pronunciadas son realmente escasas, parece haber una seria preocupación por generar cuencas de intervisibilidad que permitan a cada una de las unidades tener conexión visual con varias viviendas vecinas.

Vivienda

El modo de diseñar los espacios de vivienda constituye el aspecto con mayor recurrencias. Cada una de las unidades residenciales se constituye de varios recintos de forma circular o subcircular con una estructuración del espacio que involucra un gran recinto central o patio, al cual se adosan múltiples habitaciones, también circulares pero de menores dimensiones. Aunque aún falta excavar demasiado en MQ, podemos inferir a partir de los vestigios visibles en superficie que las entradas desde el exterior en los dos casos son monopolizadas por estas estructuras centrales, las cuales deben ser atravesadas para acceder a cualquier otro punto de la vivienda. Las particularidades constructivas de los muros son un poco divergentes, aunque consideramos que con distintos materiales se intenta hacer algo similar: generar un lienzo lo más regular posible hacia adentro y un aspecto de solidez hacia afuera.

Esto nos lleva a pensar en cierta manera compartida de configurar el espacio doméstico que a su vez interviene en una modalidad de incorporar y reproducir predisposiciones para la acción de los habitantes de esos conglomerados. Esas predisposiciones habrían puesto fuerte hincapié en la relevancia de ciertos lugares que eran jerarquizados en los espacios residenciales que, al menos en Tafí, eran monopolizados por estructuras que referenciaban o contenían el cuerpo de los ancestros.

Cocina

Las áreas de cocción de alimentos parecen darse, dentro de los conjuntos residenciales, en espacios análogos en los dos casos, esto es, en uno de los recintos menores adosados al patio central. Las actividades relacionadas al procesamiento final y cocción tienen lugar en torno a puntos nodales constituidos por los fogones. Si bien el diseño de estos últimos varía en cada caso, la constitución del conjunto de artefactos destinados al procesamiento permite ver gestos similares articulados en la cocina.

En la U14, de LB1, las actividades realizadas tuvieron lugar en los recintos 4 (R4) y 6 (R6), en torno a fogones, con y sin estructura, que se convirtieron en puntos neurálgicos a partir de los cuales se desarrollaron las actividades y la circulación. En ambos casos se encontraron manos de moler y molinos pequeños, en los cuales se identificaron microrrestos de maíz (*Zea Mays*). Asimismo, se hallaron conjuntos cerámicos que habrían pertenecido

a ollas grandes, cuyas paredes renegridas nos indican su sometimiento al fuego.

En el recinto 34 (R34), de la Unidad U2 de MQ, los artefactos hallados son similares a los de la U14. Cerca del fogón en cubeta sin estructura, compuesto por sedimento termoalterado, se encontraron manos de moler y molinos planos pequeños. Aquí también se identificaron restos cerámicos con las paredes carbonizadas, algunos de grandes dimensiones, que corresponden a ollas de siluetas simples y restringidas con cuello y bordes evertidos. En este recinto, fue identificado un macrorresto carbonizado de maíz (*Zea Mays*).

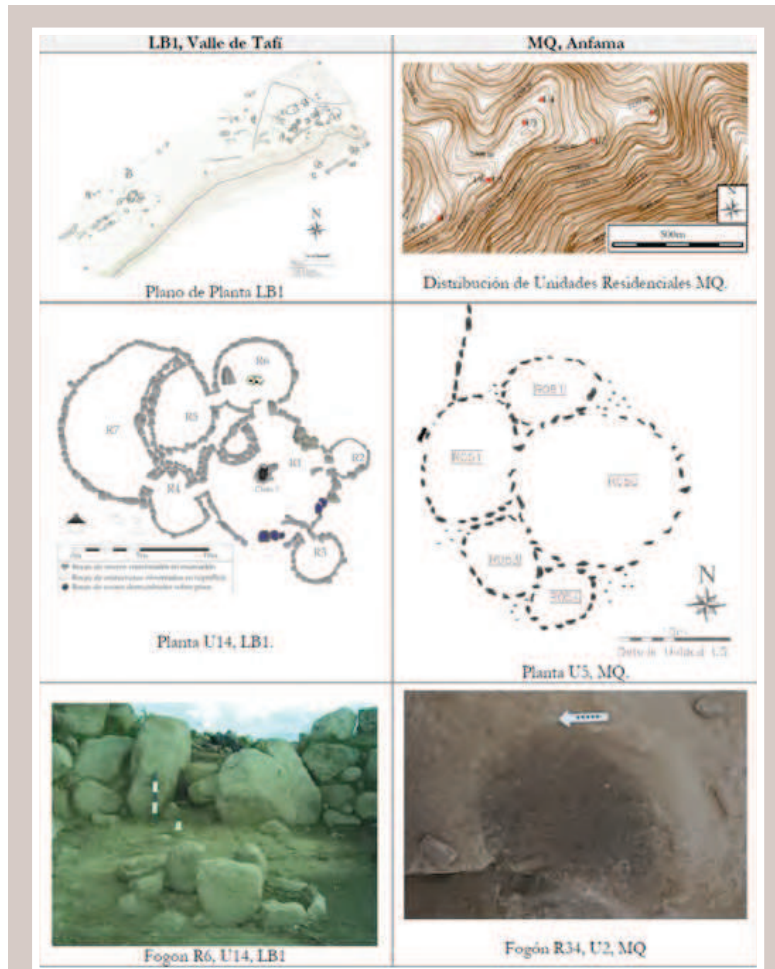


Figura 1. Tabla comparativa que grafica los tres aspectos comparados en LB1 y MQ.

Algunas reflexiones

Las variaciones registradas en tres escalas diferentes y anidadas entre sí, consideradas en dos sitios que, en principio, reproducen el "patrón Tafi" y están relativamente próximos, lleva a plantearnos la existencia de diferencias en los entornos materiales que a su vez habrían generado particularidades sustanciales en la articulación de estructuras y *habitus*. Las interacciones entre los habitantes de los asentamientos de Tafi, si bien sus residencias estaban muy próximas se encuentran minimizadas por diversas materialidades y por cuencas visuales que restringen la intervisibilidad mientras que en Anfama, la distancia intensificada por la topografía escarpada era reducida por la búsqueda de intervisibilidad entre los conjuntos residenciales. Esta particularidad quizás pone de relieve la necesidad de intensificar los lazos de vecindad que las características topográficas dificultan. Sin embargo, también podemos ver algunos puntos en común sobre todo referidos a la incidencia de las referencias al parentesco como articuladoras del mundo social que puede haber sido una fuerte tendencia en diversos espacios del NOA durante el primer milenio. Esta incidencia, que procede de una tradición gestada varios milenios antes por grupos de cazadores recolectores en un contexto de incremento significativo de territorialidad (Aschero 2007), puede pensarse como un modo de legitimar los vínculos de apropiación sobre ciertos lugares o recursos valorados, pero a su vez nos indica la fuerza de los colectivos que se articularon en torno a ellos.

Bibliografía

Aschero, C. 2007 Iconos, huancas y complejidad en la Puna Sur Argentina. En *Producción y Circulación Prehispánicas de Bienes en el Sur Andino*, Editado por A. Nielsen, M. C. Rivolta, V. Seldes, M. Vázquez y P. Mercolli, pp. 135-165. Editorial Brujas, Córdoba.

Caramani, D. 2009 *Introduction to the Comparative Method with Boolean Algebra*. Quantitative Applications in the Social Sciences, vol. 158. SAGE Publications.

Franco Salvi, V. 2012 Estructuración social y producción agrícola prehispánica durante el primer milenio d.C. en el Valle de Tafi (Tucumán, Argentina). Tesis doctoral, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba.

García Azcárate, J. 2000 Símbolos, piedras y espacios: una experiencia semiológica. En *Arte en las Rocas. Arte rupestre, menhires y piedras de colores en Argentina*, Editado por M. Podestá y M. De Hoyos, pp. 73-83. S.A.A, Bs. As.

Smith, M. 2012 What it takes to get complex. Food, goods, and works as shared cultural ideals from the beginning of sedentarism. En *The comparative Archaeology of complex societies*, Editado por M. E. Smith, pp. 44-61. Cambridge University Press, Cambridge.